



**Churches' Commission for Migrants in Europe**

Commission des Eglises auprès des Migrants en Europe

Kommission der Kirchen für Migranten in Europa



**federazione delle  
chiese evangeliche in italia**

Benz H.R. Schär

Breve informe sobre la Conferencia

## **SER IGLESIA JUNTOS / UNITING IN DIVERSITY**

Ciampino-Sassone, Italia, 26-28 de marzo de 2004

**CCME – Churches' Commission  
for Migrants in Europe**  
Rue Joseph II 174  
B-1000 Brussels  
BELGIUM  
Tel: +32 (0)2 234.68.00  
e-mail: [info@ccme.be](mailto:info@ccme.be)

**FCEI – Federazione delle  
Chiese Evangeliche**  
via Firenze 38  
I-00184 Roma  
ITALIA  
Tel: +39 06 4825 120  
e-mail: [fcei@fcei.it](mailto:fcei@fcei.it)

# Ser Iglesia juntos

Breve informe sobre la Conferencia “Essere chiesa Insieme/Ser Iglesia juntos” (Ciampino-Sassone, Italia, 26-28 de marzo de 2004; organizada conjuntamente por la Federazione delle Chiese Evangeliche in Italia - FCEI - y la Comisión de Iglesias para Migrantes de Europa - CCME, por sus siglas en inglés; financiada por la Comisión de la Unión Europea).

*“Cuando veo a un italiano, a un ghanés, cantando a mi lado, estoy seguro, sé y siento la presencia de Dios entre nosotros”.*

El subtítulo de la conferencia<sup>1</sup> indica claramente el tema en cuestión: “Ser iglesia juntos: iglesias de los migrantes e iglesias del país de acogida”.

Fue ciertamente especial que una conferencia de este tipo tuviese lugar en Italia, donde el fenómeno migratorio es bastante reciente. Tras haber sido un país de emigración durante muchos años, Italia se ha convertido, durante los últimos 30 años en país de inmigración. Hoy en día la cuestión de cómo ocuparse de los recién llegados, aunque siga siendo un tema de actualidad, ya no es un tema candente.

En este contexto, la cultura tiene una gran importancia por varios motivos:

- Ofrece a los migrantes la posibilidad de conservar ciertas tradiciones culturales que facilitarán su integración.
- La pérdida de la identidad cultural, en cambio, hará que la apertura de los migrantes hacia las nuevas influencias del país de acogida sea todavía más difícil.

- Los migrantes también pueden “contribuir de una forma muy positiva al desarrollo de nuevas formas culturales en la sociedad de acogida” (p.83).

La religión también constituye un aspecto crucial en la esfera cultural:

- Los migrantes necesitan “expresar sus creencias religiosas como un instrumento de estabilización, para evitar la marginación y la pérdida de valores”<sup>2</sup>.
- La sociedad de acogida, así como las iglesias, pueden enriquecerse con las aportaciones de las iglesias de los migrantes.
- “Un intercambio vivo en el ámbito de las comunidades religiosas entre la sociedad de acogida y los migrantes puede prevenir formas radicales de fundamentalismo que perjudiquen a las comunidades religiosas de los migrantes” (p.83).

La experiencia de los italianos protestantes en este ámbito merece toda nuestra atención:

---

<sup>1</sup> El informe completo de la conferencia puede obtenerse, en inglés, en la CCME, 174 r. Joseph II, B-1000, Bruselas, [info@ccme.be](mailto:info@ccme.be); Annemarie Dupré, Thorsten Leisser y Patrizia Tortora (ed.): *Proceeding Documents of the Conference “Essere chiesa insieme/Uniting in Diversity”*. Ciampino-Sassone, 26-28 marzo 2004, Roma. Las citas que aparecen en este resumen están extraídas de este documento en inglés y se encuentran en las páginas indicadas entre paréntesis.

---

<sup>2</sup> La conferencia tuvo en cuenta principalmente los posibles vínculos y relaciones entre los grupos y las convicciones pertenecientes a la familia cristiana. Sin embargo, es evidente que muchas de las conclusiones también podrían aplicarse de modo similar al “oikumene” de las religiones.

- Los italianos protestantes constituyen ellos mismos una minoría en la sociedad italiana.
- En la actualidad dos tercios de los protestantes en Italia son extranjeros, y solo un tercio son italianos.
- Los protestantes en Italia pueden ser “un modelo interesante de integración” (p.116).
- La Federazione delle Chiese Evangeliche in Italia ha inaugurado el programa “Essere chiesa/Ser Iglesia juntos”. Para ella, la conferencia de Ciampino formaba parte de un largo proceso de colaboración y comunicación con los migrantes. Las iglesias miembros y sus parroquias han participado durante muchos años en este proceso y por consiguiente en la preparación de esta conferencia.

### *Modelos y trampas*

Todas las iglesias europeas han constatado el crecimiento de las comunidades fundadas por cristianos procedentes de países del sur. A menudo estas comunidades no tienen una relación formal con la comunidad de iglesias mayoritaria del país de acogida y aún menos el sentimiento de compartir una misión común. Como explicó Jean-Arnauld de Clermont, presidente de la Federación Protestante de Francia y uno de los conferenciantes clave, en muchas ocasiones los contactos entre ellas son verdaderamente insuficientes: “Pienso en la comunidad china o coreana, que comparten los lugares de culto con las comunidades protestantes de los países de acogida, pero cuyos únicos contactos consisten en la utilización del mismo edificio, el pago de las facturas de calefacción y electricidad y la organización esporádica de servicios de culto bilingües. ¿Qué imagen de la iglesia estamos dando?” (p.79).

La conferencia de Ciampino fue en sí un ejemplo de comunicación abierta entre

las iglesias tradicionales y las iglesias nuevas. Fue posible expresar los miedos y las expectativas, e identificar las tendencias críticas de ambas partes. La responsabilidad de las iglesias de los países de acogida es obvia: con frecuencia colaboran con los migrantes únicamente en el trabajo diaconal, dejándolos solos en cuanto creyentes y cristianos. Pero el aislamiento también puede venir del otro lado: si bien está claro que las iglesias de los migrantes<sup>3</sup> responden a una necesidad real y que pueden constituir un refugio en un mundo que rechaza a los inmigrantes, tanto las convicciones cristianas como las cuestiones prácticas nos ponen en guardia contra un retiro radical en un refugio. Los motivos puramente lingüísticos “no bastan para justificar la autonomía permanente”, por lo menos “si estas iglesias forman parte explícitamente de una confesión que ya existe en el país de acogida” (p. 77). Además, las nuevas comunidades a menudo se constituyen en torno a pastores “cuya principal motivación es adquirir una posición social y recursos económicos” (p. 78). Unos pastores que, como dijo de Clermont, viven a costa de una clientela de por sí vulnerable, y que por consiguiente se convierten en “traficantes en materia de religión” de unas personas que quizás, anteriormente, han sido víctimas del tráfico de personas.

No obstante, Italia podría constituir un ejemplo de otro modelo: al contrario de lo que ha sucedido en otros países occidentales, los migrantes en Italia no han fundado sus propias comunidades, sino que se han unido a las congregaciones locales. Y cuando se han

---

<sup>3</sup> Obsérvese que todavía no se ha encontrado un término adecuado. Los miembros de las iglesias del Caribe en el Reino Unido, por ejemplo, no se considerarían a sí mismos como “migrantes”. Han vivido en el Reino Unido durante décadas, a menudo como ciudadanos británicos. Por consiguiente, su problema radica en que este hecho, hasta ahora, no ha sido verdaderamente reconocido, ni siquiera por parte de las iglesias.

fundado nuevas congregaciones, frecuentemente, se han unido a la Federazione delle Chiese Evangeliche in Italia. En la actualidad, la presencia de muchos migrantes en las congregaciones locales representa un gran desafío para las identidades y las fuerzas tradicionales a las que las iglesias, con su tarea de "ecclesia semper reformanda", deben hacer frente en unas nuevas, y hasta ahora desconocidas, dimensiones.

### *La religión - un instrumento de supervivencia*

En la Europa actual muchos nuevos inmigrantes viven en condiciones muy precarias. Como las puertas de entrada están prácticamente cerradas para la mayoría de ellos, se dan cuenta todos los días de que no son bienvenidos y a menudo se ven forzados a sobrevivir como trabajadores sin papeles. Pero, ¿cómo sobreviven estas personas en un clima tan hostil?

Para muchas comunidades de inmigrantes la religión constituye un medio importante para la integración social. Sin embargo, en la religión también se percibe la dialéctica de la política general: mientras las iglesias europeas tradicionales tienden a referirse a estas comunidades como, por ejemplo, "cristianos africanos", poniendo el acento en su etnicidad (y su diferencia), las comunidades de inmigrantes tienden a poner de relieve lo que tienen en común con su nuevo hábitat y se llaman a sí mismas, por ejemplo, "iglesia internacional" (Gerrie ter Haar, p. 40). De esta forma, incluso como cristianos, se ven a menudo confrontados a la alteridad frente a la cultura de la iglesia local.

La alteridad de la vida religiosa de las comunidades migrantes es realmente obvia y con frecuencia resulta extraña para las iglesias europeas tradicionales debido a que tienen:

una tradición litúrgica oral y una narración teológica que apenas se conocen en Europa,

un sentido participativo de los cultos y de la vida de la iglesia en general,

una comprensión específica de la relación cuerpo-mente y a que dan importancia a los sueños y a las visiones,

una creencia en la curación a través de la oración,

una creencia en la presencia y la acción real de fuerzas espirituales,

un fuerte sentido del evangelismo y de una misión que cumplir también entre los "cristianos" occidentales.

Si bien la afluencia de nuevas comunidades cristianas podría ser recibida como una forma de "renovación mediante la inmigración" por parte de un cristianismo occidental que envejece, la integración de este nuevo momentum plantea una serie de desafíos. Por una parte, existen diferentes elementos que podrían aceptarse más fácilmente en los ámbitos en los que las iglesias occidentales ya han identificado una necesidad particular, como por ejemplo, la necesidad de que la liturgia tenga una mayor vitalidad. Por otra parte, estas diferencias pueden resultar menos oportunas en los aspectos que los cristianos occidentales consideran que representan una forma más "civilizada" de entender la teología y la ética, por ejemplo, en cuanto se refiere a la comprensión teológica de la secularización o la actitud ética hacia las minorías sexuales.

Durante la conferencia seis grupos de trabajo analizaron diferentes ámbitos de acción, formularon recomendaciones (p. 92 y siguientes) y señalaron determinados desafíos, algunos de los cuales se presentan a continuación:

## *Liturgia y música*

- La presencia de inmigrantes en nuestras iglesias nos invita a redescubrir el significado del servicio religioso como celebración, a que la "teología de la alegría" vuelva a ocupar un lugar central en nuestra liturgia; a concebir el servicio como una "fiesta de bodas" mesiánica. Durante la conferencia se dijo a menudo que nuestros cultos son, al contrario, tristes, que parecen una larga confesión de pecado a la que no obstante le falta la declaración de gracia.
- La participación activa en los cultos de la tradición religiosa de nuestros hermanos y hermanas inmigrantes constituye un segundo desafío. En el momento de la oración, mientras que nuestros hermanos y hermanas muestran una fuerte participación, uno a veces tiene la sensación de que nuestras comunidades se encuentran en estado "comatoso". (Por otro lado, se observó que es necesario evitar hacer un espectáculo del servicio religioso: el pastor no debe convertirse en un "showman").
- La espiritualidad africana se expresa a través de todo el cuerpo (lenguaje corporal, imágenes, música y danza). Recuperar la utilización del cuerpo en el culto es una cuestión de humildad, que significa "dejarse ir ante Dios, despojarse ante Dios como David, que bailó ante el arca del Señor" (p. 92). Por otra parte, la presencia del Espíritu no se mide por los movimientos del cuerpo, y es necesario no exagerar, respetar la manera que tiene cada persona de expresar su espiritualidad.
- Nuestros cánticos deberían ser "ecuménicamente inclusivos", es decir, internacionales e intergeneracionales. Existe la necesidad de cantar una nueva canción y de no tener miedo a los

cambios y a la "contaminación positiva" de otras culturas.

## *Misión, evangelización y testimonio*

"Las iglesias tradicionales conciben su misión como la proclamación del Evangelio de Cristo, tanto en el interior como en el exterior de la iglesia, sobre todo a través de la cultura y la presencia en actividades sociales; es así como quieren anunciar el valor del reino de Cristo. Sin embargo, las iglesias nacidas de la inmigración tienen un fuerte sentido de la misión mediante la proclamación de Jesucristo como Salvador del mundo, tanto en la evangelización personal como pública" (p. 93).

Estas dos tareas solo pueden llevarse a cabo conjuntamente. Las iglesias "nuevas" pueden "ayudar los hermanos y hermanas venidos del extranjero a redescubrir su nueva identidad en el camino hacia la integración en una sociedad que cambia y en una iglesia que se toma en serio la llamada constante a reformarse continuamente" (p. 94).

## *Cultura: conflicto y diálogo*

Los cristianos procedentes de distintos contextos culturales que viven juntos pueden verse abocados a reflexionar sobre sus identidades e incluso a desarrollar nuevas identidades. De la discusión sobre los elementos esenciales de cada cultura se desprendió que los conflictos surgen fácilmente a causa de los símbolos y los rituales de las distintas culturas que trabajan juntas en el mismo espacio.

El conflicto no es necesariamente un factor negativo, se puede gestionar y llegar a un resultado positivo, o se puede aprender a vivir con los conflictos sucesivos que la interculturalidad ocasiona en un contexto determinado.

Los conflictos se pueden aplazar o ignorar, pero esto nunca es una solución. También se pueden evitar, gestionar y resolver mediante una comunicación continuada, encontrándose con el otro cada vez y hablando. Podría ser útil constituir un grupo mixto de diálogo para acompañar, hacer un seguimiento y ayudar en la resolución de conflictos. También podría ser útil preparar un manual para las iglesias con las directrices sobre la gestión y la resolución de conflictos, y sobre el diálogo intercultural.

### ***Lectura de la Biblia***

Cuando leemos la Biblia juntos debemos ser conscientes de que provenimos de horizontes diferentes. La interpretación surge del conflicto, como puede constatarse en las situaciones que llevaron a Pablo a escribir sus epístolas. Nuestras comunidades se encuentran en situaciones similares. Coexisten diferentes perspectivas porque constituimos grupos diferentes con historias y antecedentes socioeconómicos distintos (p. 96).

Asimismo, la lectura común de la Biblia tiene lugar en un contexto teñido de diferencias, aunque al mismo tiempo tiene lugar en la comunión de la misma iglesia. Estas consideraciones, si se toman en serio, pueden servirnos de instrumentos para profundizar a la vez nuestra comprensión bíblica y nuestro sentido comunitario.

### ***Ministerio multicultural***

Los organismos ecuménicos deberían ayudar a las iglesias a ser "iglesia juntas". Es un proceso delicado y estimulante que ofrece grandes posibilidades. Se deben identificar necesidades y llevar a cabo tareas a varios niveles (p. 97 y siguientes).

**A nivel local, las iglesias deberían...**

- favorecer el intercambio y la colaboración entre las congregaciones del país acogida y las congregaciones de los migrantes sobre las diferentes posibilidades de estructurar la vida de la iglesia;
- tener una representación adecuada en las estructuras encargadas de la toma de decisiones;
- facilitar el acceso a las comunidades migrantes o étnicas a espacios para que puedan crear sus propias comunidades de culto y puedan consolidarse;
- establecer un proceso de aprendizaje mutuo;
- ser menos formales en cuanto a las condiciones de admisión en calidad de miembros de las iglesias de los migrantes;
- dar acceso a las iglesias de los migrantes a las estructuras ecuménicas (sínodos, consejos parroquiales, etc.) para que se sientan bien acogidas y por consiguiente no se conviertan en presas fáciles del fundamentalismo.

**A nivel nacional, las iglesias deberían...**

- establecer y mantener contactos con las iglesias del país de origen de los inmigrantes a fin de poder facilitar la adhesión y el reconocimiento de las congregaciones y de los particulares. Este proceso podría estar apoyado por los organismos ecuménicos a nivel europeo y mundial;
- evaluar la situación actual de los ministerios multiculturales;
- incluir el ministerio multicultural en la formación teológica;
- promover la formación de dirigentes y de laicos de las comunidades étnicas;
- proporcionar instrumentos de mediación para la prevención de conflictos;

- examinar las estructuras de las iglesias y determinar si son acogedoras, si ofrecen un espacio abierto y permiten compartir las responsabilidades.

#### **A nivel europeo, las iglesias deberían...**

- intercambiar informaciones relativas a la situación del ministerio multicultural en los distintos países;
- examinar las posibilidades de mediación;
- designar qué personas de las iglesias y las organizaciones relacionadas con las iglesias se ocuparán del ministerio multicultural a fin de poder establecer vínculos y de compartir informaciones;
- crear una lista de direcciones/un sitio web y boletines de información periódicos para poder comunicarse con las personas de contacto de los diferentes países y regiones;
- organizar seminarios/conferencias sobre temas importantes en la región europea con la participación de las diversas redes de iglesias de los migrantes;
- establecer un grupo de trabajo con el propósito de examinar la cuestión de admisión en calidad de miembro;
- volver a leer las recomendaciones de la tercera conferencia sobre las iglesias de los migrantes en los países de Europa, que tuvo lugar en Hamburgo en 2001: muchos de los temas abordados todavía son pertinentes.

#### ***Educación y formación para niños y jóvenes***

La conferencia hizo hincapié en la importancia de la educación y la formación de los menores (p. 98 y siguientes). Tanto los niños y los jóvenes europeos como los inmigrantes pueden tener problemas y preguntas en torno a

la diversidad, y se tienen que abordar. Existe la posibilidad de establecer un intercambio creativo: nuestros hermanos y hermanas procedentes de otros países son a menudo jóvenes que tienen modos de expresión que pueden resultar atractivos para los jóvenes de las iglesias europeas.

- La espiritualidad de muchas familias extranjeras nos anima a recuperar una forma de vivir la fe menos atenuada por el laicismo.
- Hoy más que nunca, las clases de catecismo deben vivirse de una forma integral, siendo conscientes de la globalidad y de la complejidad de la vida de los niños. Por lo tanto, es necesario prestar una atención particular a las relaciones con los padres.
- Los niños son una parte integral de la iglesia y en el culto se les debería dar visibilidad.
- Es necesario tener cuidado con que la separación de espacios entre la clase de catecismo y el lugar de culto no se convierta en una separación simbólica, y durante el servicio crear espacios en la liturgia para los niños (es posible, por ejemplo, que algunos miembros de la comunidad se ocupen cada uno de un niño).
- Es importante que los migrantes cristianos participen en la enseñanza del catecismo.
- Es de esperar que los intercambios espontáneos de experiencias y material entre quienes enseñan sean más frecuentes, y que se produzca más material musical y didáctico que refleje la diversidad existente.

Benz H.R. Schär

Benz H.R. Schär es director del Servicio de migraciones de las Iglesias Reformadas de Berna-Jura-Soleura (Suiza) y miembro ejecutivo de la CCME.